

# ARTFORUM

500 WORDS

## Tania Bruguera

12.06.11



Left: **Tania Bruguera**, *Awareness Ribbon for Immigrant Respect Campaign*, 2011. Right: First public reading of the Migrant Manifesto at the United Nations Student Conference on Human Rights, December 2, 2011.

**Tania Bruguera** es una artista cuyo trabajo explora el rol que el arte puede jugar en la vida política diaria. Durante el pasado año, ha trabajado junto a **Creative Time** y el **Queens Museum of Art** en su proyecto *Movimiento Inmigrante Internacional*, el cual busca redefinir al inmigrante como un ciudadano global y a su vez, estimular a artistas a crear trabajos que pueden ser implementados de manera activa en temas sociales, políticos y científicos. Como parte del proyecto, Bruguera ha planeado una **convocatoria abierta para acciones** realizadas por artistas, la cual se llevará a cabo a las 2pm el día 18 de Diciembre, designado por la Naciones Unidas como el Día Internacional del Migrante.

**CUANDO LOS SUEÑOS SON DESECHADOS POR IMPOSIBLES**, cuando las promesas sociales se convierte en utopía, cuando la igualdad es cooptada, este es el punto donde mi arte comienza. Al crear un mundo paralelo donde los asuntos diarios puede develarse de manera diferente, mi obra funciona como una ejercicio de responsabilidad - la gente se ve obligada a confrontar el momento del “qué pasaría si”. El comportamiento es el medio por el cual mi obra comunica, y los hechos son mis metáforas. El arte se convierte político cuando adquiere resultados reales: la política no es el sujeto de mi obra sino el material que utilizo para crearla. Mientras la realidad funciona como mi campo de acción, empleo a las instituciones de arte como espacios en los cuales proponer modelos de sociedad civil - un lugar para la educación, donde la gente puede permitirse un espacio para pensar y considerar un futuro mejor. En mi obra, la educación es el proceso para aprender a redirigir el fracaso y la frustración devuelta a la sociedad: El fracaso es un elemento operativo y táctil que tiene que ser reutilizado.

El MI Internacional comenzó en el 2005 cuando me encontraba viviendo en París. Era claro en ese entonces (y lo es ahora) que la habilidad de moverse con libertad entre naciones es un logro del progreso; sin embargo es tomado como un derecho especial disponible para unos poco privilegiados. Aquellos con poder han degradado la existencia, aplicando leyes que obstruyen el movimiento de los inmigrantes - leyes que marchan en contra de una sociedad ilustrada. Los disturbios producto de las protestas, ese año en París, fueron demasiado intensas para mi como para recluirme en un espacio puramente ficticio de ensueño donde esto no estaba sucediendo. La realidad y los sueños tenían que funcionar el uno para el otro. Para mí, el arte debe permitir el implementar sueños. Fue en esto momento que por primera vez me sentí identificada como inmigrante. Me sentí impotente y me di cuenta de que no tenia otro recurso mas que el arte para la tratar la situación; es así como, el arte tenia que ser útil.

Fue entonces cuando decidí conformar el partido para el migrante, ahora el MI Internacional. Los derechos del inmigrante son para el siglo veintiuno lo que los derechos civiles fueron para el siglo veinte y lo que la abolición de la esclavitud fue para el siglo diecinueve - como medios de eliminar una irracionalidad obsoleta. El arte político, para mí, es el trabajar con las consecuencias: este proyecto explora la manera como el arte puede ser parte del proceso de toma de decisiones en la política y operar en el ámbito de lo político en tiempo presente en vez de actuar como comentarista después del hecho - como lo hacen las noticias, por ejemplo. Una gran mayoría de artistas son inmigrantes ellos mismos, y los artistas tienen más sistemas de redes de apoyo que la mayoría de los grupos inmigrantes. Es así como, el 18 de Diciembre, hacemos un llamado todos los artistas que no son del lugar donde residen a identificarse como inmigrantes y a demostrar con una simple acción la necesidad de respetar y defender los derechos del inmigrante. Las personas deben hacer lo que sus gobiernos no están haciendo. Aspiro que éste proyecto exceda el contexto del arte actúe como ejercicio de la sociedad civil. Mi

aspiración no es que todos se conviertan en artistas sino que todos los artistas usen las poderosas herramientas que poseen para convertirse en ciudadanos responsables. Aquí, no soy una autora ni una artista, sino la iniciadora de un proyecto que se convertirá en propiedad común, y que incorporara el proceso creativo para el avance de cambios que harán de la inmigración un derecho colectivo e inalienable.